

Martínez Campos, 12/VII/06
GUIA

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 12 de Julio.- **DIOS ME LIBRE** de llevar esquemas religiosos a un comentario sobre asuntos bien seculares, mayormente que se ha exacerbado la lucha estos días entre conservadores y liberales, derechas e izquierdas, los de arriba y los de abajo, los pobres y los ricos, los del Norte y los del Sur (me refiero al mapa político mexicano porque a escala global, ya no hay Sur ni Norte contrapuestos, sino que ganó el Norte). Pero creo que esta división maniquea, situada más en el cerebro (la ideología), es más bien obra de políticos y de sus círculos cercanos, que del “pueblo” o de las “masas”, que sólo buscan ver la suya y que se les haga justicia. Y sería por lo tanto de mal gusto la más mínima comparación con el ambiente decimonónico de las luchas intestinas, entre liberales y conservadores, entre “nosotros” y “ellos” de lo cual dan cuenta, esos sí con mucha competencia, los historiadores sin partido. O del tiempo de la Guerra Fría, cuando fuimos engatuzados todos y de alguna manera uncidos al carro del bando que defendía a “la civilización occidental y cristiana”, la cual como civilización sí era occidental; pero lo de cristiana, hay quien lo dude, porque fue la que inventó las armas terríficas, la que puso la ciencia contra la vida y de la que surgió el dios de este mundo, llamado capitalismo, y de la que surgió también la gran utopía que pereció porque tenía pies de barro, gran cerebro pero corazón alejado del Corazón del mundo. **DECIA UN ESQUEMA** religioso, porque bien recuerdo que durante mi formación cristiana juvenil, mediante la cual se me transmitió la semillita de la Palabra y a través de la cual también se me (se nos) ideologizó dando por evangélico lo que mas bien era ideológico, había un “tratamiento” nocturno, poco antes de acostarse, en la capilla del internado: se llamaba examen de conciencia. Que lo haya aprovechado del todo, es de dudarse, pero si lo recuerdo, algo quedó. El caso es que repasaba uno todo lo hecho y vivido durante el día y detectaba qué y cómo había fallado, según los esquemas de “introspección” aprendidos. Y aquí viene lo apuntado en el comienzo de este **MOSAICO** y Dios me libre también de darle lecciones a nadie, sobre todo a la clase política que en estos momentos nos tiene en ascuas. Porque si esta elucubración es válida y el atrevimiento de pasar de una vivencia personal a una social (aunque quién sabe, con eso de que cada ser humano somos un nudo de relaciones con todo el Universo, según **L. Boff**), tiene pies y cabeza, valga dicho atrevimiento. Así es que la recomendación sería que cada quien haga su examen de conciencia, nada más de lo hecho y dicho durante la campaña electoral. Uso y abuso de la “verba” para atacar, provocar al otro, absolutamente ningún sentido autocrítico, el lanzamiento de los dardos apuntando al más alto nivel, donde está el corazón del poder disputado, prioridad del ruido sobre el verbo, disminución del otro para resaltar lo propio, descalificación sistemática del otro, de los otros, para así exaltarse a si mismo, prioridad del colorido. La clase política (los medios forman parte de ella) predicando a los demás democracia cuando estaría por verse si en su seno la practican. Lo que llaman “pueblo”, o “gente”, objeto de manejo, de manipulación. Esas son las reglas del juego en toda campaña, pero ahora se les pasó la mano. Queda esto: respetar las reglas del juego que ellos (también se abusó del término “ellos”) diseñaron y que decida el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Por mi parte, ciudadano que votó, acepto el veredicto. **CAMBIO DE FRECUENCIA**, sin cambiar de ego, para rendir homenaje al soyate, de piel tan tersa, un poco camuflada por un ligero pellejo y siempre creciendo entre las

peñas, como los mejores pensamientos entre penas. Y al copal tan oloroso que dan ganas siempre de darle un pellizco y cortar una hoja, o una ramita, para admirar su perfume rústico. Y al casahuate, tan modesto y frágil que llegó a soportar los embates de la turba infantil que se trepaba en sus ramas. También al nopal, que no sólo vamos a ver cuando tiene tunas, sino también las hojitas tiernas tan ricas, nutritivas y saludables. Y al palodulce, que a pesar de tener un corazón tan negro, lo tiene tierno y adorna los matorrales. Y no se diga del huizache, cuyas vainas reciben el embate persistente de las chivas. Y el perimo, especie humillada porque no da frutos visibles, y el guanumo, tan exuberante, alto y acogedor cuando el calor de la canícula obliga al rural paseante a refugiarse en su sombra. Y al zapote, obligado paso de la infantil travesura. Y al mezquite, tan modesto como útil, tan vigoroso como austero ante el temporal caluroso. Homenaje, pues, al árbol, tan importante, que hasta la ONU con sus agencias, le presta reverente atención y acaba de rendirle homenaje, en su Día del Arbol. **A VER CUANDO** la **UNESCO** declara al Cerro del Metate, patrimonio cultural de la humanidad, por ser el ombligo del mundo y sede, cuando menos, de alguna antena interplanetaria. No creo que suceda pronto, pero de momento, le tocó a la región de Tequila, recibir el gran honor. Cuando joven que viajaba por autobús hacia el Norte, no dejaba de admirar aquel paisaje. Quién iba a decir que sería exaltado al grado de apartarlo (consagrarlo) para admiración de todos, por su historia, su tradición, su producto el tequila. **PREPAREMONOS: LO REALMENTE** importante, el verdadero reto, la verdadera conmoción aun cuando de proceso lento, será el cambio climático que vivirán o padecerán intensamente nuestros nietos y biznietos. Ante eso, no valen mezquindades partidarias en su lucha por el poder. Entonces sí, y desde ya, o nos entendemos, o nos lleva...el calor, el desierto, las inundaciones y mil y mil penas. No lo dicen los agoreros ni profetas del desastre, sino los científicos.